



TROVOS NUEVOS

Y LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE AMOR

PARA CANTARSE CON ACOMPAÑAMIENTO DE GUITARRA.

*Adios luna de la noche,
adios sol de medio dia,
adios clavel encarnado
y clavellina florida.*

¡De que me sirve decir,
que te quiero prenda mia
si otro tu puerta ronda

y va diciendo por la villa
adios luna de la noche.
Ya no hallarás en el mundo
quien de tí haga mas caso,
yo te quiero prenda mia
y seré tu enamorado,
adios sol del mediodia.
Aquí me tienes clavado,

aquí me tienes rendido,
aquí estoy sepultado
dulcísimo dueño mio,
adios clavel encarnado.

Eres dama de las damas
y como el sol resplandeces,
eres un siempre viva
que suben por las paredes,
y clavellina florida.

*Dime dime amante fino,
por Dios dime si me quieres,
no me hagas penar mas,
salero aquí me tienes.*

Cuando voy á mi retiro
te hago saber amante
por la ventana me miro
y quisiera preguntarte
dime, dime amante fino.

Yo escribo por las paredes
tu retrato criatura,
porque no hallo papeles
para escribir tu hermosura,
por Dios dime si me quieres.

Ya me han dicho que tú vas
á cortejar otra dama:
dímelo delante no atrás
estaré desengañada,
no me hagas penar mas.

Tengo una cara bonita,
y un cuerpo sin arrugas,
y se rinde á tus quererés
y por prenda mas segura
salero aquí me tienes.

*Cuando va un amante fino
á cortejar una dama,
de los piés á la cabeza
lo primero es el mirarla.*

Sabes que jamás te olvido
prenda de mi corazón,
y siempre he de estar contigo
con muchísima razón
cuando va un amante fino.

A este mancebo en la plaza
yo le pregunté al momento:
¿á dónde vas con tanta calma?
y me respondió diciendo,
á cortejar una dama.
Se le mira el andar,

el cuerpo y su cintura,
luego dice con presteza,
falta no hallo ninguna
de los piés á la cabeza.

Si te has de casar con ella
registra libros y leyes,
porque despues tu con rabia
te darás á las paredes,
lo primero es el mirarla.

*Si te has de casar amante
ha de ser sin mas tardar,
que los casamientos largos
todos se suelen dejar.*

Has de hacer que no sepa
hasta que el cura lo diga,
y otro no venga á hablarte:
mas no te crees mentiras
si te has de casar amante.

Estoy confusa rendida
yo de hacer tantos papeles,
yo me canso de aguardar;
y si esa intencion tienes
ha de ser sin mas tardar.

Con licencia de la Virgen
y de aquel divino Dios,
que si pasamos trabajos
los pasaremos los dos,
que los casamientos largos.

Esta es la verdad señores,
que estamos en todos tiempos
la gente se pone á hablar
y á poner dos mil enredos,
todos se suelen dejar.

*¡Oh cuando será aquel día!
que juntaremos la ropa
toda, la tuya y la mia
en una arca preciosa.*

Ojalá Dios lo permita
y aquella Virgen preciosa,
que el padre cura me diga
si te quiero por esposa:
¡oh cuando será aquel día!

Día me parece ahora
de hacer este casamiento,
pues ya no quiero mas gloria
que lograr lo que deseo
que juntaremos la ropa.

Estoy esperando el día

y lo pretendo alcanzar,
yo la pretendo juntar
toda la tuya y la mía.

Eres mujer generosa
yo soy un hombre igual
no quiero clavel ni rosa
sin poderlo igualar
en una arca preciosa.

*Mozo si has de cortejar
has de ser guapo y valiente,
y cortejar una dama
que diga á el sol detente.*

Te has de saber gobernar
y no lo espliques á nadie,
sino te la quitarán
en el medio de la calle:
mozo si has de cortejar.

Siempre te has de hallar presente
y has de estar con vigilancia,
y luego severamente
á la puerta de la dama
has de ser guapo y valiente.

Siempre has de andar con calma,
siempre los ojos arriba
si la ves en la ventana,
¿qué haces ay! señorita?
y cortejar una dama.

Tiene la cara bonita,
esta hermosa señora,
y una estrella en su frente
al vuelo de esta paloma
que dice á el sol detente.

*Déjate estar de mujeres;
mas te vale ser soldado
comer pan de municion
que no casarte este año.*

He visto varios papeles,
lo he oido leer,
ni lo dudes ni lo niegues;
y si me quieres creer
déjate estar de mujeres.

No pretendes ser casado
ni por cuanto vale un siglo,
porque te verás turbado
y para no mantener hijos
mas te vale ser soldado.

Para esplicar la cancion
silencio pido este rato,

y me sobra la razon
si el pan blanco va caro
comer pan de municion.

Mas te valdria comer
pan de mijo y de cebada,
ir arrastrando por el campo
y á beber agua de balsa
que no casarte este año.

*El que encuentra suegro ó suegra
cuando heredará una casa,
siempre de noche y de dia
armarán su zaragata.*

Por la mañana á la huerta
trabajará con cuidado,
y á la noche por la cena
le prevendrán con un palo
el que encuentra suegro ó suegra.

Todo el dia con la ajada
este pobre pasa frio,
y en el verano se asa
de calor el pobrecillo
cuando heredará una casa.

Cuando este muchacho iba
á cortejar esta dama,
su suegra como es fingida,
con palabras la engañaba
siempre de noche ó dia.

La comida le dan mala
y este pobre que trabaje,
y un plato de calabaza
y sin beber por la tarde,
armarán su zaragata.

*Amante fino seré,
seré tu amor verdadero;
primero me moriré
que olvidarte ángel bello.*

Dama no te dejaré
si tu palabra me dás,
á mi pecho advertiré
para que no vuelva atrás,
amante fino seré.

Olvidarte nunca puedo
aunque yo me vaya á Roma,
sabes que yo te venero
ojos de blanca paloma,
seré en amor verdadero.

A lejanas tierras me iré,
si tú quieres venir niña,

800
padre y madre dejaré
pero no á ti prenda mia,
primero me moriré.
Tú eres el sol que venero

prenda del alma querida,
aunque me corten el cuello,
mas quiero perder la vida
que olvidarte ángel bello.

LOS MANDAMIENTOS DE AMOR.

Los mandamientos de amor,
niña, te voy á cantar;
estáme atenta un momento
si los quieres escuchar.

El primero de esta rosa
es un hermoso jazmin,
amar á Dios, porque al fin
es sobre todas las cosas.

El segundo de esta rosa
se convierte en palo amargo;
yo tambien te advierto á ti
que no le jures en vano.

El tercero de esta rosa
la llaman la violeta,
por ser rosa escogida,
que es santificar las fiestas.

En el cuarto te daré
un lirio, porque te cuadre
que en ausencia y en presencia
honres á tu padre y madre.

La flor de melocoton
pongo en el quinto lugar;
no mates, que solo Dios
tiene esta facultad.

La rosa del Jericó
pongo en el sexto lugar:
que te apartes de los vicios
y vivas en castidad.

En el séptimo te doy
la flor de la maravilla,
que no hurtes nada á nadie,
que á riesgo pones tu vida.

En el octavo te doy
una sarta de madroños,
que no mientas ni levantes
ningun falso testimonio.

En el noveno te doy
el verdor de los agenjos,
para que tú no desees
nunca los bienes ajenos.

En el décimo te doy
la flor de la aceituna,
para que tú no concidies
mujer que no sea tuya.

Aquestos diez mandamientos
niña, se encierran en dos:
en quererte y que me quieras,
y en servir y amar á Dios.

FIN.